

ADMINISTRACION
INTERINA,
6, PINO, 6,

BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

MADRID.

San Martin, Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los correspondientes de esta Administracion.

Pedidos y reclamaciones á la Administracion, 6, Pino, 6, Barcelona. Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose á la Administracion y acompañando su importe en sellos de correo.



ROJA

PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

PRECIOS de SUSCRIPCION.

BARCELONA.
Tres meses 8 Rs
Seis meses 16 »
Un año 32 »

PROVINCIAS.
Seis meses 20 »
Un año 40 »

ULTRAMAR Y ESTRANJERO
Seis meses 40 »
Un año 80 »

NÚMERO SUELTO CORRIENTE, ORDINARIO
En Barcelona, 4 CUARTOS

En el resto de España, 15 Cs. de Pto.

NÚMERO ATASADO,
En toda España, 25 Cénts. de Pese a

LA MOSCA ROJA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.—Queda absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por ella.

ADVERTENCIAS

Hasta nuevo aviso toda la correspondencia y cambio se dirigirá á nombre del Director de este periódico. La direccion queda instalada provisionalmente en la calle del Pino, n.º 6.

Hemos destinado cuatro mil ejemplares de este número para propaganda. Rogamos á los que los reciban que, en caso de no querer ser suscritores, tengan la bondad de devolver el periódico á su procedencia.

DECLARACION

La nueva empresa que ha tomado á su cargo este periódico, trabajará en todos los terrenos hasta conseguir el completo triunfo de la República.

Los nuevos redactores de «La Mosca Roja» hacen á pluma y á pelo. Emprenden su viaje político por el camino de la legalidad. Si el gobierno de D. Alfonso XII coloca obstáculos en ese camino harán lo que les parezca razonable y conveniente.

Porque cada uno puede hacer de su capa un sayo. Hay una ley universal é inmejorable: «La Razon.» Hay una religion inmejorable y universal tambien: «La Conciencia.» Los nuevos redactores de «La Mosca Roja» solo reconocen como verdaderas esas dos leyes universales.

San por lo tanto republicanos y libre-pensadores. Se colocan frente á frente de la maldad y de la farsa. Combatirán con todas sus fuerzas, sin tregua, sin descanso, en serio y en broma, apostrofando y ridiculizando al positivismo en religion y al positivismo en politica, aquel representado por el clericalismo y representado éste por las ideas monárquicas.

Saben lo que les espera: el apoyo de algunos; la indiferencia de muchos; la ira de los poderosos; la venganza de los farsantes; pero los nuevos redactores de «La Mosca Roja» que no temen á nada ni á nadie, cumplirán su deber pese á quien pese.

El Director, TOMAS CANACHO.

LA LÁMINA DE HOY

Ya salió.
¡Ole!
¡Nuestro administrador!
¡Chacipe!
¡Viva la gracia!
¿Verdad que no hay motivo para que hayan prohibido anteriormente la publicacion de su retrato?
Pero al fin se publicó.

Más vale tarde que nunca. El que quiera conocer algunos datos biográficos del retrato, debe comprar el núm. 16 de *La Mosca Roja*, correspondiente al 15 de Julio de 1882. No tenemos espacio para reproducirlos en este número. Una advertencia que ya hemos hecho en el número anterior. Nuestro administrador es interino. Es decir, que nos abandonará muy pronto. ¡¡estis, que lástima!!

LO QUE SOMOS

Hablemos con franqueza. La franqueza es una de las primeras cualidades del buen republicano. Así nos distinguimos de los monárquicos, cuya primera cualidad es la hipocresía.

Hablamos con franqueza. Somos fuertes y nos estamos portando como débiles; somos valientes y nos estamos portando como cobardes; somos prácticos en politica, estamos acostumbraados á las grandes luchas de las ideas y —triste confesión!— parecemos niños sin experiencia, más aún: niños tontos.

Abandonamos el lecho pensando en la libertad; esa palabra resuena constantemente en nuestro oído durante todo el día; ni las penas, ni los trabajos materiales é intelectuales, pueden conseguir que apartemos de nuestra imaginacion esa hermosa palabra, síntesis de todas nuestras aspiraciones. Cuando el sueño cierra nuestros párpados, soñamos con ella.

Pues si deseamos la libertad y somos fuertes, y somos valientes, y somos prácticos en politica; si reunimos todas las condiciones necesarias para conseguir la realizacion de nuestros deseos; si sólo nos hace falta obra para vencer ¿qué aguardamos? ¿quién nos detiene?.. Estamos indecisos... ¿Cómo debe calificarse nuestra indecision?

El triunfo de la República, que es el triunfo de la razon, de la dignidad y de la justicia, exige que todos los hombres razonables, dignos y justos se unan espontáneamente, sin vacilaciones de ninguna clase, sin rencores de pasado, sin sospechas del futuro. Esos hombres deben llevar una sola bandera con el lema: «Libertad»; un solo lema: «La Razon»; un solo objeto: destruir para siempre la maldad y la farsa.

Porque aquí la honradez está supeditada á la maldad. Por que aquí la verdad está supeditada á la farsa.

Esas irritaciones é injustificadas supremacías de lo feo sobre lo bello, de lo inútil sobre lo útil, de la sombra sobre la luz, deben desaparecer.

¿Qué es lo que hace falta para conseguirlo?
La union.
¿Cómo se consigue la union?
Trabajando sin descanso con el pensamiento, con la pluma y con la palabra; defendiendo lo principal y dejando para más adelante la discusion de lo accesorio; haciendo comprender á nuestros hermanos en ideas que, á pesar

de las debilidades y á pesar de las susceptibilidades, la coalicion se impone. ¡La coalicion se impone! Esto se ha dicho ya en muchas partes por muchos ilustres jefes de la democracia, y esto repetimos nosotros, humildes soldados de esa noble idea. ¡A la coalicion, republicanos! Cuando los bandidos se coaligan para ejercer sus malas artes, justo es que los hombres honrados se coaliguen para exterminar á los bandidos.

EL NIHILISTA

¿Qué importa que aborrezcan mi nombre las naciones Que esclavas de los tronos adulan su poder? ¡Mañana del nihilismo! innumerables legiones Sabrán allí triunfantes sus leyes imponer! Donde hay más servidumbre, más fácil la victoria; Cuantos la frente inclinan delante de un señor, Aloparrán ufanos é henchidos de valor. ¡Al mundo horror inspire! ¡A mi me lo inspiraba, Amo llamar á un hombre siendo hombre yo tambien! A la merced mi vida de ese amo siempre estaba: ¡Aún vivo! A su desprecio lo pude merecer. Cadenas y suplicios fulminen despatchados Los reyes; no sus tronos así conservarás. ¡Indómitos nihilistas!.. ¿Verdad que preparados Mi lazlos los tenemos do ibérmelos caerán? ¡No es cierto que algun día de la orgullosa frente, Al verte amenazados de muerte por doquier, Atracarán medrosos el signo que insolente Fue causa de doliarse nuestra cerviz ayer? ¡Dígame el Carl! De espaldas ornado su corona, Intenta decirme:.. ¡Bien hace el nuevo Carl! Repite á cada instante... ¡a fama lo pregona... Que siempre es la existencia más dulce que el reinar. Do quiera nos contempla... Do quiera receloso Revuelva la mirada... Se agita en su dormir... ¡Que sueña que llegamos con planta caudalosa, Y el brazo levantan sus corazón á herir! Guay!.. ¡tema de nosotros!.. ¡Y aquellos que adornaron La odiosa tiranía con manto liberal!.. ¡Demócratas se llaman!.. ¡Son cuervos que intentaron Vestirse con las plumas del águila caudal! Sepa de vocederos la entusiasmada tropa, Que tanto canto gárrulo tendrá que enmudecer! Sepan esos farsantes ridículos de Europa, Que su antifa haremos á tierra descender! ¡Que se unan á los reyes!.. ¡Reiremos de su alianza! ¿Qué importa si á la nuestra no puede ser igual? Nos preñan sus favores, é infunden esperanza, La dinamita .. el odio... ¡la astucia y el puñal!..

CARLOS RAFAEL,

El Socialista.—Méjico 25 Junio 1883.

LA MOSCA ROJA



NUESTRO ADMINISTRADOR INTERINO

Visible todos los días de sol á sol en su farmacia 6, Pino, 6.

PICADURAS.

Segovia Roacaberi ha publicado un tomo de poesías muy éricas; trata de destruir todo lo viejo... ¡Mis que libro parece una piqueta! ¡Oh Nakens! ¡Oh Segovial! ¡Oh rededores que va al sacrificio por la idea, yo es envío un fraternal abrazo y es sigilo suplico por esa senda!

Así como del sol la luz brillante espulsa hacia el ocaso las tinieblas, así van empujando vuestros libros al claro empujador y a la realidad.

Dice un periódico, refiriéndose al último manifiesto del ilustrado patriótico Zorrilla:

«No solamente es republicano, sino que es también profundamente anti-dinástico.»

¡Valiente perogrullada!

Si el manifiesto es republicano, claro es que tiene que ser profundamente anti-dinástico.

Nada hay tan opuesto á la sombra como la luz.

Nada hay tan opuesto á la farsa como la verdad.

Nada hay tan opuesto al vicio como la virtud.

La comisión republicana federal organizadora del solemnísimo acto que ha de celebrarse en Sarriá para honrar el noveno aniversario del sacrificio de los defensores de las Cortes constituyentes de la República española en 1874, nos ha dirigido una atenta invitación para que asistamos á dicho acto en la mañana del Domingo 13.

Así lo haremos.

El asistir á esas nobles manifestaciones es una honra para los que, como nosotros, se considerarían deshonrados si asistiesen alguna vez á las humillantes ceremonias de la monarquía.

Y las llamamos humillantes porque no queremos darlas el adjetivo que se merecen.

Recomendamos á los palacios alcahuetes de todas las naciones del mundo, la lectura de una poesía titulada:

MISTERIOS DEL HOSPITAL

NARRACION REALISTA POR EL DOCTOR
EMILIO SOLA

—Hermínida murmuró Puente; no hables así. No te acrimines; más bien desee que te defendas... Ni esperes de mí una sola frase que vaya á herir tu dignidad de mujer, y como prueba, recuerda que en aquella noche fatal, funestísima, para nuestro cariño, nadie logró saber la causa de lo ocurrido.

—Yo te agradezco en el alma esa hidalguía, Alejandro... ¡Dios te lo premie!... Ahora permíteme proseguir. No me juzgues; antes oyréte. Después, cuando habré expuesto los detalles de mi desgracia, arrojáme de tu presencia, ó compadécete de una intelec destinada al claustro.

—¡Fuí al claustro exclamó Puente sin poder dominar su emoción... Pero... prosigue, Hermínida; luego hablaré yo.

—Cuando niña estuve cautiva en un colegio donde de la procedencia de las educandas imponía á las profesoras la costumbre de tratarnos con mucho mimo y, aun te diré, adulación. Gozábamos como consecuencia, de cierta libertad en las horas llamadas de recreo. Estas horas que, durante la primera infancia, son momento fugaz de inocente traviesa, eran, para las de mayor edad, de conversación interminable sobre las cosas mundanas cuya existencia presumimos sin conocerlas, dilatando la realidad á favor de fantasmas ó por efecto de alguna nebulosa que leíamos á escondidas. El amor era nuestro tema favorito; un amor confusamente comprendido, en el cual enlazábamos el purísimo cariño de los ángeles con los actos de la pasión más vehementes, sin penetrar el misterio del amoroso enigma, nuestros corazones de vírgenes, ¡qué vergüenza siento al recordar que este período se desvaneció cuando mi primera fallé! Después del Colegio estuve con mi mamá, que, si bien, al principio, me obligaba á ir con ella, casi todos los días, á las funciones religiosas, poco á poco é instalada por nuestra parentela me permitieron entrar en los salones y frecuentarme con el gran mundo. Mamá se inclinó al verme allí festejada por todos... Creo que así como hay una ceguera para el vicio, hay otra para las madres; la mía, virtuosa y creyente, devota en exceso, en lugar de disminuir la vanidad que yo, po-

«¿Qué honor!» inserta en la página 107 del libro que recientemente ha publicado Segovia Roacaberi. El cual libro vale más que un monarca.

¡Yo diré el por qué.

He pagado por ese libro tres pesetas y ¡francamente! no daría ni tres cuartos por una testa coronada.

Agradecemos á D. Antonio Corona y Blasco, administrador jefe de la provincia de Santander, el envío de una carta postal de la misma provincia, y le felicitamos por la perfección con que ha hecho ese trabajo, el cual demuestra que el Sr. Corona es un empleado inteligente y laborioso.

De El Progreso;
«Se acabó la farsa, y la seriedad política está de enhorabuena.»

¡Hombre, no sea V. optimista!
La farsa no se ha acabado aun.
Se acabará cuando venga la República.

En Búrgos hay un arzobispo que excomulga á los que escriben, leen y fomentan directa é indirectamente el periódico *La Voz de El Orden público*.

Y en Miranda de Ebro hay unos valientes republicanos que protestan siempre que tienen ocasión, contra todo lo que es absurdo, contra todo lo que es estúpido, contra todo lo que es irracional.

En prueba de ello leen nuestros lectores el siguiente telegrama que los republicanos de Miranda dirigieron el día 30 de Diciembre al arzobispo de Búrgos:

«Unos cuantos republicanos de Miranda Ebro, reunidos banquete para obsequiar Camacho, Director periódico *Mosca Roja*, han acordado manifestar su disgusto á S. E. por la manera inconsiderada que ha tratado sentido común en su pastoral diez y ocho de este mes, relativa al *Orden público*.»

Si todos los republicanos de España obraran así, pronto desaparecería de nuestra patria la horrible plaga clerical.

Hemos recibido una fotografía copia del grupo que formaban los concurrentes á la inauguración de la fotografía

establecida en la cárcel por indicación del señor Gobernador civil interino.

Es un trabajo que habla en bien de aquella fotografía á cargo de D. José Delgado. Agradecemos el obsequio al director de estas cárceles nacionales, D. Javier Saravia.

Los niños andan contentos estos días.
Son poseedores de bonitos juguetes y dicen á cada paso:
—¡Mira; mira, lo que los reyes me han regalado!
¡Oh poder de la inocencia!
Los reyes no regalán; se regalán.

Y de lo lindo.
A costa del sudor de las clases productoras.
¡Hasta cuando, Catilina, abusarás de nuestra paciencia?

Se cree que Posada Herrera obtendrá el decreto de disolución.

Se cree también que el pueblo disolverá muy pronto á la monarquía.

Por los medios legales, se entiende.

Hemos recibido el primer número de *El Gorro Frigio*, periódico satírico-republicano-coalicionista.

¡Bien venido, cólega!
La idea de la coalición se desarrolla rápidamente.
¡Monárquicos á preparar vuestros equipajes!

Sus quince vendió un tal Santos
Y á poco cayó soldado.
¡Aun sin quince el quitado
No se ha librado de quince!

PERSONAJES BIBLICOS.

Dios envía al Rey Achab un espíritu falso.

Página 177 del importante libro de aquel título. Librería de Parera, 6, Píno, 6. Precio á pesetas para los suscritores á LA MOSCA ROJA y 6 pesetas para los no suscritores.

Imprenta La Benizérenx, Xuclá, 13, bajos.

bre inocente, sentía, hizo corzo con los aduladores y contribuyó á envenenarse más. Mira si es cierto lo que digo de la ceguera materna: el mismo dibujo que una mamá en que cada día asistiese á misa, ó leyese su página del *Año cristiano*, como en que mis sentidos, mi sombrero, mi devocionario fuesen de lujo y de última novedad. Algunas veces íbamos al Hospital, en donde me entristecían los lamentos, y por la noche al teatro ó al baile en donde me sonreían las amigas y me ensalzaban los hombres y todo era diversión y pompa... Pero mamá conoció que las visitas hospitalarias me afectaban los nervios; entonces me dejaba en casa y ella pasaba largas horas en aquel santo asilo, del cual volvía siempre satisfecha, tanto por las obras de caridad que había practicado, como por el respeto y la dulzura con que la trataban esas diversas hermanas llamadas hermanas.

En aquel tiempo frecuentaba nuestra casa un joven parente lejano, abogado, dedicado al comercio, vivía aquí solo. Su familia residía en Madrid. Llamábase... óh cuanto me repugna pronunciar el nombre del autor de mi deshonra!... Llamábase Eladio Morfil.

—Otra vez este infame interrumpió Puente crispando los puños.

—Ya sabía que no te era desconocido... ¡bien castigado quedá tu has contemplado su agonía horrosa!

—Si, fallé; miserable y demente en el manicomio. Sus innobles pasiones fueron causa de que mi escelente amigo Vargas viesse á la querida de su corazón postrada en el hospital en donde perdió su amor y su salud de su alma, llevando ahora una vida mil veces peor que la muerte...

¡Y este mismo hombre, siendo tu inocencia, destruyó, para siempre, mis ilusiones!...

—¡Dios te perdone! ha muerto, y es de cristianos olvidar sus infamias.

—¿Cómo podrá perdonarle el mal que ha causado... Oh! si antes de ahora mi presencia, ¡quién sería capaz de contener mi vengativa furia!

Hubo un momento de silencio. Hermínida tenía la vista al suelo. Puente permaneció apretando convulsivamente con las manos los brazos de su sillón.

—¿Qué me quieres, Alejandro, esfuerzate como yo... ¿Quieres qué prosiga?

—Si, habla; dime lo todo.

—Eladio era un desalmado, un falso, Mamá simpatizó con él porque sabía aparentar un celo católico

extraordinario, mostrando singular devoción por las cosas del culto, todo con esa fanática hipocresía que daña más que la impiedad desmembrada. El nos regalaba libros de oraciones, medallas benditas y reliquias de los Santos Lugares; traducía los párrafos latinos de obras sagradas, y dándose aire de hombre probo y leal quería ser el administrador de nuestros bienes. Un día se empeñó en que yo debía aprender el idioma inglés, diciendo que las más elegantes damas de Madrid lo poseían y era de buen tono. Mamá accedió á que él fuese mi maestro. Las primeras lecciones se hicieron en su presencia, pero más adelante empezó á dejarnos solos, siempre confiada en la buena fe y los rectísimos principios de moral de que siempre aquel hombre hacía alarde. Entonces empezó á dirigirme esas frases de amor que se insinúan y fascinan; estas protestas de cariño que, si una mujer sabe rechazar cuando conoce el mundo, en cambio son creídas á ciegos por la que es incauta é inocente. Supo pervertir mi corazón hasta tal punto, que ocurrí todos mis pensamientos á mi madre; y esta madre, tan buena, tan convencida de la religiosidad de Eladio y de mi inocencia, nos abandonó libremente sin penetrar nunca la intimitad peligrosa que se había manifestado en nosotros.

Así estubo abusando de su posición, aquel hombre fatal, durante dos meses. Algunas vez le hablé de nuestro porvenir; yo sonaba ilusiones y placeres, yo me creía adorida y digna de aquel amor que se juraba siempre sobre la imagen de Dios y sobre lo más sagrado. ¡Vanos juramentos, y más que vanos, sacrílegos!

Un día, mamá me llamé, á solas; expóniéndome sus deshechos de que yo tomase estado á fin de evitar la pérdida de una herencia legada, por un parente, en el caso de que la única hija de mis padres tuviese descendencia. Yo esperaba que hablaste de casarme con Eladio; mas no me dijo una sola palabra de él. Hubo de iniciar yo misma la idea, sometiéndola á su parecer, y con gran sorpresa mía, manifestó que de ningún modo Eladio podría ser mi esposo... Luego me explicó la razón: me contó que el joven había reinido con su familia; que había experimentado algunas pérdidas en sus negocios, y llegó á confesarme que cada mes cobraba sus honorarios por la lección de lengua inglesa, á fin de zanjar los apuros del momento. Añadió que se había desacreditado en todas partes, y que si él, como hombre, era una dignísima y cristiana persona, su escasa formalidad en los asun,